

capítulo 1

ALGUNAS DEFINICIONES

Algunos alcances que nos permitan abordar adecuadamente la discusión sobre los efectos de la violencia en la economía campesina es necesario dejar en claro. Este capítulo se propone, por lo tanto, presentar algunas definiciones y conceptos que nos sirvan para una discusión en los siguientes capítulos.

1.1 LOS CAMPESINOS

Desde Kroeber se ha definido a los campesinos como un grupo parcial, un sector componente de una sociedad mayor (nación), con una cultura también parcial (Roseberry, 1991). Sin embargo, la definición de Wolf formulada en 1955 es la que sigue vigente, considerando tres elementos que lo distinguen de otros grupos: 1) "como productor agrícola", 2) aquellos que tienen un "control efectivo sobre la tierra", y 3) "buscan la subsistencia, no la reinversión" (Wolf, 1977, p. 21); éste autor también ha hecho otra distinción importante: entre campesinos que viven en sociedades cerradas y los de sociedades abiertas. Los grupos en esquemas cerrados básicamente serían autosuficientes y producirían bienes de consumo sin mucho contacto con el mercado; mientras que los grupos abiertos producen para el mercado (los campesinos con agricultura comercial, productores de tabaco, café, etc) (Wolf, 1969).

Definir a los campesinos como parte de una sociedad y no aislarlos como un grupo específico es una de los aciertos que ha sido revalorado en los últimos años (Roseberry 1991; Cancian, 1991 y Duncan 1974). En este sentido debemos seguir considerando a los campesinos como grupos que mantienen relaciones estrechas con otros ámbitos regionales o nacionales.

Respecto a la dinámica en el medio rural, creemos, siguiendo a Frank Cancian (1991) que los campesinos no son grupos singulares, únicos ni homogéneos, aun en regiones delimitadas, que merezcan un análisis uniforme y que se pueda generalizar, como intentan algunas corrientes con cierta inclinación

esencialista. Nuestra propuesta se acerca a lo que se ha definido como heterogeneidad:

"Los teóricos de la heterogeneidad conciben a los campesinos como semejantes a otras personas y los encuentran generalmente ansiosos de cambiar cuando disponen de auténticas oportunidades para ello" (Cancian, 1991, p. 179).

Siguiendo esta línea de pensamiento, podemos definir a los campesinos como un grupo heterogéneo, incluido en un contexto global, que se dedica a labores agrícolas principalmente, cuya producción les permite subsistir, sin por esto evitar contacto con otras actividades urbanas o rurales como el trabajo asalariado, la artesanía y el comercio, que les ayuda a complementar su economía. Precisamente, esta variedad de actividades permite una gran plasticidad para enfrentar dificultades sin renunciar a un modo de vida centrada en la agricultura.

1.2 ECONOMÍA CAMPESINA

La unidad económica familiar, un concepto cuya primera formulación se debe a Alexander Chayanov¹, nos va guiar la explicación sobre las características de las familias campesinas² en Parinacochas. Para Chayanov la producción de la unidad económica campesina se organiza sobre la base de la mano de obra de la familia. Según este autor, el mercado, la extensión de la tierra, si bien influyen en la producción de la familia, sin embargo no deciden su organización. Se trata de analizar a unidades económicas cuya composición numérica determina la necesidad de recursos (tierras y aperos). Las familias campesinas organizan su trabajo tomando en cuenta el número de integrantes que posee, es decir, la autosubsistencia guía la producción familiar (Chayanov, 1974, p.47-49). En este sentido, *la composición de la familia* es un concepto clave para analizar a los miembros (consumidores y trabajadores) que permanecen juntos en un hogar campesino. Chayanov calcula que una familia puede mantenerse unida y aprovechar la fuerza de trabajo de sus miembros por un período de 26 años como promedio (ob. cit. 52-53)

1.3 LAS REDES SOCIALES Y FAMILIARES

Los grupos campesinos también se han caracterizado por tener una organización social en el que el parentesco constituye un aspecto muy importante. Las relaciones entre los diversos miembros de una familia nuclear o ampliada así como ámbitos mas amplios que comprende a vecinos y amigos organiza el desarrollo de sus actividades.

Según Lariza Adler, las redes sociales y familiares son conceptos que podrían "...desempeñar el mismo papel en antropología que el concepto de campo en la física. Ambos constituyen abstracciones científicas, destinadas a facilitar una descripción concisa de ciertas relaciones de conjunto entre puntos correlacionados entre sí..." (Adler, 1987: 141). Esta visión fisicalista consistente en la interacción de fuerzas parecidos a campos magnéticos que se atraen y alejan le permite a Adler considerar la idea de red social a niveles mas precisos, para lo cual introduce otro concepto como la *intensidad de intercambio* en el que las relaciones entre individuos debe clasificarse según: " a) la distancia social formal; b) la distancia física; c) la distancia económica; y d) la distancia psicológica." (ob. cit: 142).

Siguiendo este razonamiento, planteamos que en situaciones de crisis la conectividad de las redes se reaviva más rápidamente, las redes "menos unidas" se reactivan, y los "nudos firmes" se refuerzan. Nuestra propuesta en este caso tiene como centro la familia nuclear (conyugal) pero es necesario considerar también los diferentes niveles de relaciones que pueden reactivarse como efecto de la violencia, recurriendo a diversas líneas de parentesco de modo mas general. Esto nos recuerda los hallazgos de Martin Segalen (1992, p. 91), para el caso de migrantes, que en las ciudades recurren al "derecho de llamar a la puerta" de un conocido. Los desplazados en los casos que analizaremos, también, han solicitado la solidaridad de parientes en las ciudades para evitar los peligros de la violencia. Así las redes sociales constituyen un elemento importante en el proceso

de sobrevivencia frente a la expansión de la violencia como veremos.

1.4 LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS CAMPESINOS EN EL PERÚ

Un análisis más atento sobre el campesinado peruano en la actualidad nos muestra una gran flexibilidad en sus conductas económicas cuando enfrentan problemas de escasez de tierras y sobrepoblación. Encontramos una gran capacidad de adaptación a los problemas generados por diferentes factores (internos como la escasez de tierras, externos como la violencia).

Jane Collins (1986) por ejemplo, afirma que los agricultores de Huancané en Puno se apoyan en la pequeña producción agrícola y ganadera para el autocosumo en sus lugares de origen (zona alta); pero luego en los meses de Noviembre a Enero viajan a Tambopata (zona baja), una región de ceja de selva donde siembran café, un cultivo eminentemente comercial. A esto Collins ha llamado migración estacional. Se trata entonces, de una combinación entre producción diversificada en altura para autocosumo (papa, quinua, olluco, etc), con una producción agrícola comercial del café en las zona baja. Además, estos campesinos incursionan en actividades comerciales y producción artesanal que les permite también complementar sus ingresos. Entonces los campesinos puneños, nos sugiere la autora, no dejan de sembrar en tierras de altura, es decir, producen para el autoconsumo complementando con agricultura comercial del café; asumen los dos tipos de trabajo porque consideran que es muy riesgoso limitarse a una sola actividad.

Smith (1989: 165-168) desde otro ángulo de análisis, propone que los campesinos utilizan formas organizativas y productivas variadas como la producción agrícola mercantil, trabajo urbano con formas comunales. Los campesinos de Huasicancha en el centro del Perú (Junín), según este autor, reutilizan formas organizativas comunales del pasado combinando con formas nuevas para enfrentar los problemas cotidianos como las reivindicaciones de tierras así como para su subsistencia.

Analizando lo ocurrido a raíz de la Reforma Agraria promulgada por el gobierno militar en 1969, también podemos

afirmar que se ha producido una movilidad social muy importante entre los campesinos. Hubo un mayor acceso --aunque parcial e insuficiente-- hacia la tierra por parte de los campesinos, así mismo se amplió el mercado de tierras. Si bien es cierto que hubo un primer momento en que los campesinos y propietarios de predios estaban obligados a trabajar directamente en la tierra para evitar ser afectados por la Reforma Agraria, pero una vez que fue desactivándose y perdiendo su impulso inicial la Reforma, estos campesinos continuaron desarrollando otras actividades complementarias, y muchas veces a desmedro de la permanencia en los espacios agrícolas. De esta manera, una de las alternativas fue explotar sus propiedades recurriendo a la aparcería, permitiendo una cierta libertad a estos propietarios de predios agrícolas y evitando estar atados a la tierra. Por todo esto, no es raro que el crecimiento de la aparcería sea un fenómeno muy importante desde entonces³. La aparcería es una alternativa de producción a la que recurren tanto los propietarios de predios agrícolas como los campesinos con escasas tierras, lo cual significa una continuidad en la producción agraria sin por eso dejar de acceder a otras actividades complementarias para solventar sus economías.

Otro aspecto importante que debemos tomar en cuenta también se refiere a la ocurrencia de continuos cambios culturales que vienen ocurriendo en las sociedades rurales serranas lo cual nos permite entender las actuales condiciones en las que los campesinos se han visto enfrentados a la violencia. Quienes han trabajado directamente entre los campesinos nos advierten que no se debe seguir considerando a los campesinos como grupos tradicionales y sin interés por el cambio. Los antropólogos que han analizado el problema agrario por ejemplo nos explican las nuevas dinámicas en las que están inmersos los agricultores (Fonseca y Mayer, 1988; Smith 1989; Montoya, 1978, 1989; Collins, 1986). Curiosamente los economistas son los que han explicado con más énfasis esta metamorfosis ocurrida en los últimos años. Precisamente la expresión *despachamización* planteado por un economista considera un cambio de intereses por la tierra por parte de las nuevas generaciones (Caballero, 1981: 84). Por su

lado, Figueroa ha insistido en la idea de que "los campesinos son pobres pero eficientes", con perspectivas renovadoras y capacidad de experimentación (Figueroa, 1983).

En este sentido es necesario diferenciar los estudios eminentemente culturalistas que subyacen en algunos autores que recurren a conceptos como dualismo y tradicionalidad para explicar los fenómenos sociales, de los que con base empírica en estudios rurales desarrollan propuestas para entender estos cambios hacia formas más flexibles de la economía familiar.

1.5 LA VIOLENCIA

En la presente investigación el factor de la violencia es un componente muy importante, por lo cual es necesario puntualizar lo que vamos a entender con ella.

Hannah Arendt nos dice al respecto: "La violencia es por naturaleza instrumental; como todos los medios siempre precisa de una guía y una justificación hasta lograr el fin que persigue" (1970: 152)⁴. En este sentido podríamos explicar que los agentes de la violencia en el Perú (SL y las fuerzas armadas) habrían utilizado este recurso básicamente como un medio más no como fin. El estado a través de las fuerzas represivas y Sendero se han servido de la violencia para alcanzar sus objetivos.

En este caso particular, definiremos a la violencia como un proceso de agresión contra los campesinos producida por agentes externos al campesinado (SL y las Fuerzas Armadas). Ambos sectores beligerantes aducen sus propias razones, sin embargo los campesinos no necesariamente han asumido sus discursos. En este sentido, debemos considerar que lo sucedido en el ámbito rural serrano es violencia política, particularmente la violencia de un grupo alzado en armas disputándole el poder al Estado. El Estado, por su parte, para buscar restablecer el orden ha respondido con violencia. Cabe recalcar que el presente estudio no aborda lo que se ha denominado como violencia estructural, violencia tradicional, ni la coercitiva de otras instituciones del Estado, sino la violencia de agentes externos que han actuado sobre la población campesina.

NOTAS

1. La vigencia de la unidad doméstica como elemento de análisis, tanto a nivel de estudios campesinos como los estudios de género han seguido usando profusamente a la familia como base. Véase Robert McC. Netting: *Smallholders, Householders, Freeholders: Why the Family Farm Works Well Worldwide* (1989); Marianne Schmink: *Household Economic Strategies*, (1983); Olivia Harris: *La Unidad doméstica como unidad natural* (1986). Eduardo Bedoya (1995b) también ha realizado un balance sobre los usos actuales de este concepto y lo ha aplicado para los campesinos no-cocaleros de la amazonía peruana.

2.No es necesario repetir la crítica que se ha hecho a Chayanov sobre su modelo considerándolo aislada y como autosuficiente a las familias campesinas, nuestro interés básicamente es su nivel analítico que nos va a permitir explicar nuestros casos.

3.La aparcería, al contrario de lo que señalaba Rodrigo Montoya (1989: 163) que disminuiría en la sierra peruana, ha aumentado en algunos lugares; él señalaba que a raíz de la Reforma Agraria, los propietarios tenían dos alternativas excluyentes: abandonar la tierra o quedarse como agricultores. En el caso de regiones como Parinacochas, esta modalidad se ha desarrollado, y crecido con la migración y la violencia.

4. Esta autora distingue violencia de poder: "El poder no necesita justificación, siendo como es inherente a la verdadera existencia de las comunidades políticas; lo que necesita es legitimidad."(Arendt, 1970: 154)